



(**Walter Wasercier**, 13/11/2019) En el camino que desciende de Nazaret hacia el noroeste y, a muy pocos kilómetros de esta ciudad, se encuentra la pequeña aldea de Kfar Cana o Caná de Galilea en mención a su ubicación geográfica.

Normalmente los autocares no suelen detenerse para visitarla, pero creo que hay algunos motivos de peso sumados a ciertas particularidades del lugar que nos invitan a hacerlo.

Desde un punto de vista histórico cabe señalar que ya en el segundo milenio antes de Cristo, Caná era una aldea fortificada construida cerca de la fuente de agua de Kanna de la que seguramente recibiría su nombre. Este hecho se refuerza por la aparición del nombre de Kanna en las cartas de EL AMARNA, en Egipto, que como bien sabemos hacían un repaso de las relaciones que los egipcios tenían con sus vecinos en los años 1350 A.C. y que confirman la

permanencia de población en dicha zona.

Deducimos, pues, que varios cientos de años después y precisamente durante el comienzo de la era común, Caná siguió en pie siendo también lugar de nacimiento de Rabí Shimon Ben Gamliel, miembro destacado del Sanedrín quien creemos fue nombrado presidente del mismo en el año 50 de la era común.

No menos significativo y, según los evangelios, es el lugar de nacimiento del apóstol Bartolomé más conocido por Nathanael de Caná (Juan 21:2) y en nombre de quien se erigió en 1885 una iglesia católica en la aldea.



Estando tan cerca de Nazaret, fue normal que durante el período cruzado estuviera dominada y

hasta quizás poblada por caballeros cruzados y, en esta breve historia de casi 200 años de permanencia cruzada, también disponemos de varios relatos relacionados con el mundo cruzado entre los que destaca la venta de pertenencias de Caná a los Caballeros Hospitalarios por parte de Julián de Sidón.

El período mameluco y posteriormente otomano le da a Caná la posibilidad de florecer gracias al camino que iba o venía de Nazaret. Este hecho permitió que sus moradores pudieran vender productos textiles los cuales luego se exportaban a distintos puntos del imperio. El censo de habitantes de finales de siglo 16 nos dice que habían cerca de 475 musulmanes que pagaban impuestos y unos 96 judíos, lo que refuerza la idea de una convivencia razonable entre los dos pueblos, aunque durante la invasión de Napoleón Bonaparte a esta zona del Mediterráneo la población judía ya no se menciona y esto según un mapa de la época en la que se habla de 200 cristianos y 200 musulmanes que la habitaban.

Hoy en día, esta aldea tiene cerca de 22.000 habitantes, de los cuales un 15 % son cristianos en su mayoría pertenecientes a la iglesia ortodoxa.

Pero todo esto no explicaría por si solo el por qué la visita a Caná merece la pena. Fue precisamente aquí en Caná, según lo que nos relata Juan 2:1-12, donde se realizó una boda a la cual asistió Jesús, sus discípulos, sus hermanos y su madre.

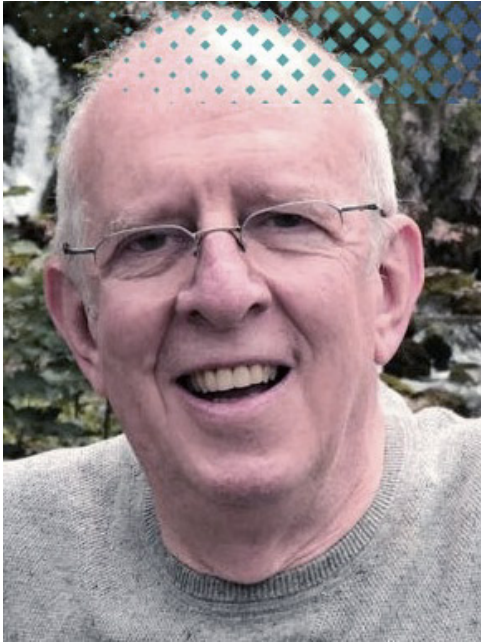
Fue precisamente en este sitio donde, según los evangelios, se realiza el primer milagro de la vida pública de Jesús de Nazaret: la transformación de unas tinajas de agua en un vino de excelente calidad.

Hay por lo menos tres iglesias (una ortodoxa, una católica y otra bautista) que conmemoran este evento. En cualquiera de estas iglesias es común ver parejas mayores que, bien renuevan sus votos matrimoniales, o simplemente rememoran su boda, aunque también hay parejas que deciden contraer matrimonio justamente en este sitio, lo cual le da a la aldea colorido y ambiente.

Las tiendas de souvenirs de la aldea venden bajo el título “Vino de Cana de Galilea” un detalle para los turistas deseosos de llevarse un recuerdo de su visita pero, si me permitís, solo advertiros que es éste el milagro invertido...

¡Hasta la próxima!

Autor: Walter Wascier (walterw@elal.co.il)



***Walter Wascier** exdirector para España y Portugal de la compañía de aviación EL AL, Israel Airlines. Ha sido profesor en la escuela de Turismo de Jerusalén y guía-acompañante de grupos evangélicos en sus visitas a Israel. Nacido en Uruguay, hijo de una familia judía, emigró a Israel en los 70 donde estudió y se formó, para luego trabajar en varios países del mundo. Desde este mes de Julio de 2018, Wascier, a través de un artículo mensual, nos revelará anécdotas y conocimientos culturales, históricos, bíblicos o arqueológicos relacionados con Tierra Santa.

ESCUCHE AQUÍ LA ENTREVISTA A W. WASERCIER PARA ACTUALIDAD EVANGÉLICA (RADIO)

© 2019. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA. Las opiniones de los autores son estrictamente personales y no representan necesariamente la opinión o la línea editorial de Actualidad Evangélica.

{loadposition wasercier}